

Este volumen forma parte de la colección *La pronuncia delle lingue per italiani*, dirigida por Luciano Canepàri, profesor de fonética y fonología en la Universidad Ca' Foscari de Venecia y creador del método "fonotonético natural". Todos sus estudios versan sobre los aspectos fonéticos de la lengua italiana (en sus distintas variantes dialectales) y en la pronunciación de las lenguas extranjeras por parte de hablantes nativos de italiano. Para la redacción de esta monografía se ha valido de la colaboración de Renzo Miotti, investigador de la Università degli Studi di Verona, experto en los rasgos fonéticos, fonológicos y suprasegmentales del castellano (tanto europeo como americano) y en su aplicación a la enseñanza.

Hay que reconocer que en la tradición italiana la pronunciación, la fonética y la entonación son aspectos que se han descuidado a menudo en las clases de E/LE, incluso a niveles muy avanzados o académicos, mientras que, por ejemplo, se suelen tratar de forma muy detallada en las clases de inglés. Quizás contribuya a esto la creencia errónea según la cual las estructuras fonéticas son muy parecidas entre español e italiano, lo cual es sin duda una afirmación muy arriesgada y que, de todos modos, no tiene en cuenta las grandes diferencias a nivel prosódico que delatan con frecuencia incluso a los aprendientes itálofonos más hábiles.

Como subrayan Canepàri y Miotti, la pronunciación es un factor fundamental en la didáctica de una L2 que tiene importantes recaídas tanto a nivel psicológico como motivacional. Además, semántica y fonética siempre están estrictamente vinculadas, ya que una pro-

nunciación inadecuada provoca inevitablemente malentendidos y fallos en la comunicación.

Con un enfoque didáctico, pero al mismo tiempo muy científico y técnico, los autores acompañan al lector paso a paso, casi cogiéndolo de la mano, a lo largo de este curso de pronunciación española, que se propone poner al centro de la atención de los aprendientes itálofonos el gran abanico de problemáticas que pueden surgir a la hora de enfrentarse a la pronunciación del castellano.

En la introducción se presenta el método de estudio adoptado por los autores, la fonotonética natural, que se divide en tres partes: fonética articuladora, auditiva y funcional.

Siempre hay que partir de una atenta observación y descripción de los aspectos fonéticos de las dos lenguas en cuestión para poder llegar a tener una pronunciación satisfactoria. Es evidente que la mayoría de errores en este ámbito es causada por la interferencia fónica, especialmente común entre dos lenguas tan cercanas. Para evitar que esto pase, hay que luchar contra muchas creencias y aprender a reflexionar sobre los sonidos prescindiendo del lenguaje escrito.

En primer lugar, hay que acostumbrar lo que en el lenguaje común llamamos "el oído" (en realidad todos sabemos que la parte que hay que entrenar en este caso es el cerebro) a percibir y a detectar los sonidos correctamente. Esto es posible solo a través de sesiones de práctica: reconocer sonidos nuevos, compararlos, individualizar matices. Solo después de este paso se pueden empezar a producir sonidos en clase, haciendo hincapié, para empezar, en los que

pertenecen a la lengua materna del aprendiente para que se tome conciencia de la gran variedad de fonos que pueden producir los hablantes de una misma lengua. Este proceso puede ser largo y resultar poco atractivo para el alumnado, pero es, según los autores, la única forma efectiva para afinar la sensibilidad de los estudiantes a la hora de relacionarse con el mundo de la fonética.

Imprescindible para este proceso de reflexión práctica es el conocimiento del aparato fonoarticulatorio, que es descrito detalladamente en el capítulo 1. Para “aprender a escucharse” los autores nos proporcionan las informaciones fundamentales acerca de la articulación de los sonidos (diferencia entre vocales y consonantes, entre sonidos sordos y sonoros...) ampliadas y enriquecidas gracias a imágenes explicativas, esquemas articulatorios y numerosos ejemplos en distintas lenguas y variantes lingüísticas.

El capítulo 2 trata el tema de la pronunciación de las vocales, demostrando que, a pesar del aparente parecido entre los dos sistemas lingüísticos italiano y español, hay algunas diferencias que se tienen que examinar en clase, utilizando transcripciones, esquemas articulatorios y, si es necesario, pequeños espejos para comprobar la correcta posición de los labios y de la mandíbula a la hora de articular sonidos. Los italianos deben tener especial cuidado con la duración de las vocales, con los diptongos y con [E] y [O] en sílaba acentuada, ya que el español no contempla la diferencia entre vocales abiertas y cerradas.

Más complicado es sin duda el asunto de las consonantes, que se trata en el capítulo 3. Evidentemente este tema presenta más dificultades que el anterior, ya que el sistema fonético español dispone de algunas consonantes que no existen en italiano (y viceversa) y muchas otras pueden parecer idénticas, aunque, mirándolo bien, difieren por matices en el punto de articulación. Después de presentar la categorización clásica por punto de articulación (sonidos bilabiales, alveolares, velares...), se profun-

diza en cada uno de los tipos enumerados para descubrir cómo puede cambiar la pronunciación de una misma letra del alfabeto según el sonido que la sigue o la precede. Muy interesante es el tema de las parejas consonánticas (en palabras como *apnea*, *atmósfera*, *cactus*...) y de las consonantes a finales de palabra (*red*, *boicot*, *reloj*...). Aquí también, la gran cantidad de gráficos, esquemas y labiogramas acuden en ayuda del lector para aclarar tecnicismos que podrían resultar complejos.

Especialmente fascinante es el capítulo 4, que trata de la entonación. La aportación más significativa, de la que muchos manuales de fonética desgraciadamente carecen, es la clasificación de las curvas tónicas según la intención pragmática (suspensiva, continuativa...). Sin embargo, como los mismos autores admiten, la enorme variedad a nivel prosódico que se da en las lenguas en cuestión a este respecto (sobre todo en el italiano y en sus muchas variantes regionales) hace prácticamente imposible abarcar el tema de forma exhaustiva en tan poco espacio.

En el capítulo 5 se analiza la cuestión del “acento de palabra”, que muchas veces cumple una función discriminatoria entre palabras fonéticamente idénticas (piénsese en los ejemplos *ánimo*, *animo* y *animó*). A este respecto, la grafía española, gracias a las reglas de acentuación, refleja la pronunciación de forma bastante más clara que la italiana. Sin embargo, lo que muchos aprendientes desconocen es que no todas las palabras tienen un acento propio, sino que algunas de ellas se “apoyan” en la palabra siguiente o en la anterior: es el caso, por ejemplo, de los artículos, de las preposiciones, de algunas conjunciones y pronombres.

Imitar a los nativos desprendiéndose del lenguaje escrito es sin duda la mejor forma de aprender a pronunciar bien. Y, para demostrar que es posible hacerlo, los autores nos proporcionan un ejemplo de un texto transcrito fonéticamente que podría usarse en un curso de español para italianos en lugar de los textos que se suelen encontrar en

los manuales. Lo que hay que hacer, según ellos, es invertir el patrón de la enseñanza tradicional empezando por la lengua hablada (mucho más compleja y llena de matices) para pasar a la lengua escrita solo en un segundo momento.

Los restantes capítulos que complementan el estudio podrían considerarse más bien unos anexos a lo que se ha visto hasta este punto:

- un minipronunciario que contiene la transcripción fonética de alrededor de 1600 palabras en español, elegidas entre las más problemáticas para la pronunciación por parte de los hablantes nativos de italiano. Si procede, se especifican las diferencias diastráticas y diatópicas de las distintas pronunciaciones;

- un capítulo sobre los alfabetos de símbolos y grafemas que se utilizan para la transcripción fonética. Se presenta una comparación entre los dos alfabetos más difundidos (*RFE* y ^{can}*IPA*) y se ponen en tela de juicio algunas formas poco “científicas” de transcribir que derivan del uso del alfabeto latino o de la mezcla de distintos alfabetos fonéticos;

- algunas sugerencias finales para una pronunciación que resulte no

solo correcta, sino también natural, completadas por una serie de breves textos con transcripciones fonéticas tanto en español europeo como en el estándar americano;

- bibliografía específica con algunas sugerencias para la profundización de los temas tratados.

Pronuncia spagnola per italiani: fonodidattica contrastiva naturale es sin duda una obra muy completa, que reúne los resultados de muchos estudios fonéticos contrastivos entre italiano y español y los expone de forma clara y detallada. Sin embargo, parece que los autores han caído en la misma trampa que pretenden evitar, intentando describir el gran universo de la fonética solo por medio del lenguaje escrito. Muchas veces se echa de menos un soporte audio que aclare el contenido del texto, por este motivo en algunos casos resulta difícil seguir el hilo conductor (lo cual traiciona la intención didáctica y divulgadora de la obra).

Además, una pregunta fundamental queda sin contestar: ¿en qué medida los autores creen que es realmente posible llegar a pronunciar como un hablante nativo? Una breve reflexión sobre la hipótesis del período crítico en relación con la fonética de una L2 habría resultado muy pertinente.